



SUSPENSIÓN DE CLASES POR ELECCIONES

SEÑOR DIRECTOR:

¿Hasta cuándo seguimos poniendo a los niños y niñas en último lugar? En un país con cifras alarmantes de inasistencia escolar y frecuentes suspensiones de clases por lluvias, incendios, paros, entre otros, resulta perjudicial sumar hasta cuatro días sin clases por elecciones, sin posibilidad de recuperación. La educación presencial no solo entrega conocimientos académicos, también desarrolla habilidades socioemocionales clave para el bienestar a largo plazo. La pandemia evidenció los enormes costos de la falta de interacción en el aula, especialmente para los grupos más vulnerables (Mazrekaj, 2023).

La suspensión afecta la capacidad de los padres y madres para conciliar sus responsabilidades laborales con el cuidado de sus hijos, creando una mayor carga en las que están en condiciones de mayor precariedad. Peor aún son las consecuencias en aquellos estudiantes que, sin alternativas de sus cuidadores, terminan pasando ese tiempo en la calle.

Es urgente que como país prioricemos la educación, minimizando la suspensión de clases. Debemos evitar el uso de las escuelas como centros de votación u otras actividades no educativas que interrumpen el calendario escolar. De no ser posible, se deberían fomentar salidas pedagógicas que entreguen experiencias educativas valiosas. Las clases deben ser lo último en suspenderse y lo primero en reponerse, asegurando así que no continúemos hipotecando el futuro de la niñez en Chile.

Rodrigo Figueroa, Francisco Aboitiz, Andrea Henríquez, Florencia Álamos Grau

Junto a 32 personas más